



LOS GRUPOS DE TRABAJO DENTRO DE LA FACULTAD

La producción literaria de las últimas décadas nos ha demostrado que la ciencia organizada se pone en marcha a través de grupos de trabajo. Un grupo de trabajo necesita de profesionales capaces de ensamblar las diferentes líneas de trabajo dentro de una misma disciplina y además de crear el clima para que la empresa cumpla sus objetivos específicos trazados.

Es necesario comprender la urgente necesidad de crear grupos de trabajo dentro de la Facultad de Odontología y de fomentar los que ya trabajan orgánicamente. También es importante que el recién graduado así como también el personal docente, se sienta llamado a satisfacer sus inquietudes enrolándose en una disciplina que le resulte afín a sus buenos deseos de devolver a la Odontología un poco de lo recibido.

No sólo se necesitan profesionales que se interesen por aspectos conectados con la investigación, también es de mucha importancia y utilidad para la Facultad quién se preocupe por estudiar los planes de enseñanza y proponga adaptaciones y modificaciones de acuerdo al medio, con el objeto de que los mismos sean de aplicación dinámica.

Un informe de la Organización Mundial de la Salud nos muestra que en las décadas del 30-40, casi el 80% del total de horas de enseñanza estaban dedicadas a las materias técnicas y clínicas y sólo el 10% se dedicaba a la enseñanza de materias básicas en las escuelas dentales más importantes del mundo. Sin embargo en la actualidad los currículums han sido redistribuidos de manera de poder brindar una enseñanza de la Odontología con criterio más actualizado.

Estos cambios de rumbo en los planes de enseñanza de la ciencia dental, en la mayoría de las escuelas son el resultado del progreso científico alcanzado. Un sólo ejemplo servirá para avalarlo.

Los programas de fluoruración de las aguas, han demostrado que esta medida produce una sensible reducción de las caries, problema de primera prioridad en la Odontología de nuestros días, y por ende es atinado suponer que la generalización de esta medida podrá controlar, siempre con un razonable margen de error, este problema dental. Por otra parte, los progresos científicos alcanzados en el campo médico en las últimas décadas, han permitido incrementar el índice de longevidad.

Si tenemos en cuenta estos últimos dos hechos y recordamos que la enfermedad periodontal comienza a producir pérdida de elementos dentarios a partir de los 30 años en adelante, es decir cuando la caries deja de ser un problema de salud pública dental de primera prioridad, o se ha minimizado porque los programas de fluorización de las aguas son eficientes, es razonable suponer que el odontólogo del futuro tendrá oportunidad de trata-

más problemas de enfermedad periodontal que de caries dental.

Este planteo, que tiene mucha importancia en salud pública dental es, repetimos, un ejemplo de la necesidad de contar con grupos de trabajo que funcionen de manera coherente para clarificar las ideas de quienes tienen la misión de tomar decisiones cuando se consideren los planes de estudio.

